

La adopción ya no es un secreto de familia

Tres hombres y ocho mujeres adoptados exponen públicamente, por vez primera, su propia historia

ORIOLO DOMINGO

Barcelona

La adopción ha sido muchos años un secreto de familia. Hoy ya no es un tabú. Es un hecho que se vive con naturalidad. Todo ello se refleja en el trabajo comenzado hace tres años y medio por dos periodistas catalanas, Marta Clos y Pepa Masó, que cristaliza, por vez primera además del caso de Asha Miró, en la publicación del testimonio de ocho mujeres y tres hombres que explican su vivencia. Así se plasma en el libro "Jo sóc adoptat". Onze històries reals".

Marta Clos desconocía las interioridades del fenómeno adoptivo. Pepa Masó las conocía por haberlo abordado en su labor periodística. Tanto Marta como Pepa viven estos días el impacto de la buena acogida de sus relatos. Opinan que esta receptividad significa que la adopción despierta el interés de los ciudadanos más allá del círculo familiar afectado, y que los lectores son sensibles a las historias humanas.

La narración de estas once historias se efectúa con un lenguaje delicado, intimista, directo y sin caer en la tentación del sentimentalismo impúdico aunque las dos periodistas admiten que algunos lectores de "Jo sóc adoptat" han confesado que se les han humedecido los ojos al leer episodios de estos relatos.

Las autoras parten de la pregunta de si es un problema ser adoptado. Al comentarlo, reconocen que el problema previo es, en to-

do caso, el del niño o la niña que han sido abandonados y que no son adoptados. Al fin y al cabo, escriben, "siempre ha habido menores abandonados que han necesitado una familia y la han encontrado". Y llegan a conclusiones como éstas: la idea de que la adopción es un trauma es un tópico falso; todos los adoptados se plantean en algún momento los interrogantes de "qué me pasó, de dónde vengo, por qué me dejaron"; la búsqueda, en ocasiones, de los propios orígenes aspira a conocer la madre biológica, no tanto al padre; y queda muy claro que para los hijos e hijas adoptados sus padres de verdad son los padres adoptivos por más que respeten o quieran a sus padres biológicos en la hipótesis de que los lleguen a conocer.

Precisamente respecto a la búsqueda de los propios orígenes puede citarse, por ejemplo, el caso de una de las protagonistas del libro. Maria confiesa a sus 70 años: "Yo he sido muy cobarde. No me he atrevido a buscar. Me he preguntado muchas veces qué pasó, por qué me dejaron. Todavía me pregunto quién soy yo". Sin embargo, los tiempos han cambiado y, desde su madurez, Maria comenta so-



Pepa Masó y Marta Clos, autoras del libro "Jo sóc adoptat"

bre la adopción actual: "Es una cosa fantástica. Pienso que ahora los adoptados tienen una suerte inmensa. Yo conozco unas chicas, de 30 años, adoptadas. Lo saben desde que tienen uso de razón. Esto es fundamen-

tal. Se ha de decir la verdad. Se las ha de ayudar, si quieren, a encontrar su madre biológica. Sé que buscar la madre biológica parecía una traición a los padres adoptivos. Pero ahora creo que no lo es".

Un apunte final. Montserrat Freixa, decana de la facultad de Psicología de la Universitat de Barcelona, escribe en el

Los hijos y las hijas adoptados consideran que sus padres adoptivos son los de verdad ◀◀

prólogo del libro: "Esperemos que esta publicación sea muy útil, tanto para los padres y madres adoptivos como para todas las personas que están en proceso de adopción. Que todas ellas puedan encontrar respuestas a sus inquietudes, a sus miedos". Y concluye con estas palabras: "Todos los protagonistas de esta obra —tan parecidos y tan diferentes— tienen en común que aman a sus padres y madres, y que todos ellos y ellas consideran que los padres adoptivos son los de verdad".●